



LA PAZ DE MURCIA.

DIARIO MONARQUICO CONSTITUCIONAL

Y DE INTERESES MATERIALES, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Los pagos son adelantados.—No se admiten...

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Murcia 2 pts. al mes y 6 el trimestre...

UN NUMERO DEL DIA 10 CTMOS. DE PESETA: ATRASADO 20.

OFICINAS: CALLE DE ZOCO, NUM. 5.

PARIS, D. C. A. SAAVEDRA, RUE TAITBOUR, 55.

Se alquila una casa amueblada, situada en pun-

ULTIMA REBAJA.

Agenda de escritorio para 1875.

Los poquitos ejemplares que quedan se...

CANTONALES Y CARLISTAS.

La conspiracion ultimamente descubierta en Cartagena y Murcia...

ria asentar su trono sobre un monton de ruinas humeantes.

Por fortuna, todos sus esfuerzos seran impotentes, por fortuna su causa esta ya juzgada...

(«El Diario Español»)

LA PAZ DE MURCIA.

El «Boletin» publica ayer lo siguiente: «GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

Orden publico.

En la ciudad de Murcia a 13 de julio de 1875, ante mí el Gobernador de la provincia...

Lo que se publica en este periódico oficial, en cumplimiento de lo dispuesto por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion.

La Direccion general de agricultura, industria y comercio, participa el gobierno de esta provincia...

Se ha de proveer por concurso entre los notarios que los soliciten y se hallen en las condiciones...

Los aspirantes presentaran las solicitudes documentadas a la junta directiva del Colegio notarial de Albacete dentro del inproporcionable plazo de 30 dias naturales...

El dia 30 de agosto proximo a la una de su tarde, debera sacarse nuevamente a licitacion el suministro al arsenal de

Cartagena de las correas de trasmission, cueros y pieles, que en el mismo se necesitan durante un periodo de dos años...

Se ha pedido por varios mozos de Jien al Gobierno de S. M. se excusaran de la revision, los quintos casados canonicos y civilmente.

Habiendose ausentado por unos dias el Excmo. Sr. Marqués de Ordoño, y habiéndose fuera D. Diego Gozva (2. Conde, ha quedado encargado de la alcaldia de esta capital D. Pascual Abellan.

Se ha ausentado el quinto teniente de alcalde D. Enrique Clavijo.

Dice «El Universal de Sevilla»:

«Los oficiales y auxiliares de la secretaria del gobierno civil de la provincia han obsequiado a su jefe el Sr. D. Miguel Bethencourt Sortino, al tiempo de felicitarle por su ascenso a gobernador de la provincia de Huelva...

Tambien hemos sabido que el excelentismo Sr. Conde de Casa-Galindo, gobernador que ha sido de esta provincia, ha regalado al Sr. Bethencourt, con el mismo motivo del ascenso de este, la faja de uniforme, que es uno de los distintivos del nuevo cargo que va a ejercer.

SECCION OFICIAL.

JUZGADO MUNICIPAL DE LORQUI

D. Faustino Moreno y Moreto, juez municipal de esta villa de Lorqui, hago saber: Que a los veinte dias de aparecer el presente en el «Boletin oficial» de esta provincia, a las diez de su mañana ante este juzgado y sala capitular de esta villa, se procederá a la subasta de varios efectos, frutos y muebles embargados...

Y para que conste lo anuncio por medio del presente en Lorqui a 9 de julio de 1875.—El juez municipal, Faustino Moreno.

RESULTADO de la recaudacion del arbitrio sobre articulos de comer, beber y ardar, en los dias que a continuacion se expresan:

Table with columns: FIATOS., Dia 15., Dia 16., Pts., Cs., Pts., Cs. Rows include: Central (Carnes, Despojos, Depósitos, Adecuados), Puente, Puerta de Castilla, Id. de Orihuela, Id. Nueva, Id. de la Traicion, Ferro-carriil, Total.

(1) 2,172 libras el dia 15 y 2,400 el dia 16. (2) 66 despojos el dia 15 y 60 el dia 16.

VARIEDADES.

ROMANCES POPULARES.

SAAVEDRA FAJARDO. (1)

La sierra de la Fuensanta

(1) Este romance pertenece a una coleccion que tengo empezada de Murcianos ilustres. Les llamo romances populares porque he procurado escribirlos para que todos los murcianos, los que saben y los que no saben, tengan una idea siquiera de quienes y qué fueron sus esclarecidos antepasados. Creo oportuna la publicacion del dedicado a Saavedra Fajardo, cuando se trata de levantar un monumento a su memoria.

empieza en la fértil vega de la ciudad coronada por su lealtad y nobleza, y es el limite del valle, que undoso el Segura riega, y los campos bendecidos de la antigua Cartagena. Entre los verdes olivos de esa pintoresca sierra, como una blanca paloma que el dulce nido calienta, hay un santuario hendido, que es palacio de la Reina, de la Virgen, de la Madre, luz del cielo y de la tierra. Agua pura y cristalina brota de la dura piedra y forma nevados hilos sobre la menuda arena dando a los tiernos almendros las gáyas flores primeras. Mas allá, sobre la rambla que corta la esbelta sierra, y detrás de una colina que de la vista la ausenta, está la Luz, relicario de virtud y de pobreza. Luego Santa Catalina, mole de ruinas soberbias, que el tiempo va destruyéndola con su feroz inclinencia; y, enfrente, sobre un collado, donde el tomillo verde, y donde destruidos postes el via-cruces representan, hay una imagen de Cristo en tosca y negruzca piedra; que está allí como olvidada sobre un pedestal de tierra. Todo en ella es celestial; de Dios habla todo en ella; y las flores, y las fuentes, y las aves, y las piedras, y el tomillo, y los olivos, y las aves que los pueblan, de Dios al alma nos hablan y hasta a Dios el alma elevan.

Un pueblecito hay situado en la falda de esa sierra; y en él, y sobre una casa de pobre y tosca apariencia, Murcia, solicita madre de sus glorias verdaderas, ha puesto al fin un recuerdo, una lápida de piedra, donde se lee: Aquí nació el gran don Diego Saavedra. Así, envidiado, Algezares a los murcianos recuerda que ha sido la cuna ilustre de aquella clara lumbrera.

Estudiante en Salamanca, y con su sotana vieja, bullicioso y mas alegre que los cantos de su tierra, era Saavedra Fajardo en sus veinte primaveras, admirado en Salamanca como un portento de ciencia. Apenas dejó las aulas marchó a la Ciudad Eterna; y en ella fué familiar de aquella augusta eminencia que en Roma representaba de España la Real Agencia: Nápoles, Venecia y Roma sirvieronle de palestra y en ellas lució su genio las claras luces primeras.

Con la edad creció en su alma, sobre la virtud y ciencia, inmenso amor por su patria por su honor y su grandeza. Era un tiempo desgraciado para la española tierra: todo el mundo hacia girones del manto de su grandeza y caian una a una las piedras de su diadema. Aquellos tercios de Flandes cuya gloriosa bandera jamás se miró humillada, siempre venció en la pelea, no eran inventables ya, del leon español en mengua. Las flotas que en otro tiempo pesadas venian de América, llenas sus entrañas de oro, ahora volaban con vergüenza porque alende el mar a España nadie rendia obediencia. Tambien Portugal maldice de la sangre de sus venas; Cataluña ensangrentada la guerra civil sustenta; exhausto el público erario; las pobres campañas vermas; brazos, pidiendo trabajo; pobres, pidiendo clemencia; España, pidiendo honra, y Europa pidiendo guerra.

En este angustioso tiempo, que con pena se recuerda, fué gloria de nuestra patria el gran don Diego Saavedra. Lo que no pudo la espada lo hizo él con su elocuencia, pues cuando habló por España en las cortes extranjeras, en Italia, como en Francia, lo mismo en Munster que en Viena, ya en los congresos de paz que los papas pre-diaban, ya en los conclaves sagrados, ya en las áulicas audiencias, en todas partes, sostuvo gloriosa nuestra bandera y aquel espíritu ardiente que en sus ráfagas inmensas

abrilantó la corona que Carlos Quinto cñerá; ni un momento de reposo dió a sus titánicas fuerzas: en sus viajes, cuando iba llevando de tierra en tierra con el fulgor de su genio la prez de la gente ibera, escribió el libro inmortal de sus sublimes Empresas, donde con pluma acerada, que cual puñal atraviesa, estilo majestuoso y frase grave y austera habla a los reyes cual puede hablar el que habia enseñado. Dejó un sueño, en su República; de hermosísimas quimeras, y fué su Corona gótica verde laurel de su ciencia, Cuarenta años de su patria no vió la anhelada tierra; siempre lejos y olvidado, siempre luchando por ella, hasta que no pudo más, desfallecidas sus fuerzas. El retiro de un convento abrióle entonces sus puertas; y aquel hijo de Algezares, gloria de la hispana tierra, que del rey Felipe IV sostuvo la real diadema, que fué lumbrera de Europa y portento de la ciencia; aquel ilustre murciano honra de la tierra nuestra entregó su alma a Dios en una mezquina celda.

José Martínez Torrel.

Testimonio de un médico de Guana-jay.—D. Luis José Portella, Lcdo. en medicina y cirugía, segundo ayudante del cuerpo de sanidad militar, etc.; etc.—Certifico: Que en mi extensiva práctica y numerosa clientela he usado con preferencia a otros medicamentos la Zarraparrilla de Bristol en todas las enfermedades hijas de impureza de la sangre y en todas aquellas que reconocen por causa alguna afección venérea; con la que siempre he tenido maravillosos resultados; por lo que no dudo dar las gracias a su autor por los beneficios que ha dado a la humanidad doliente.—Lcdo. Luis José Portella.—Guana-jay, abril 20, 1865. 482

Salud a todos devuelta sin medicina ni purgantes, ni gastos por la deliciosa harina de salud, la

REVALENTA ARABIGA DU BARRY.

Veintiseis años de un invariable éxito, combatiendo las digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargos de boca, acedias, pituitas, náuseas, eructos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestión; nervios, diabetes, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta; del aliento; de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y la sangre. 85,000 curaciones anuales entre las cuales se cuentan las de la señora duquesa de Castléstuart, del duc de Plusk-w, la señora marquesa de Bréhan, Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el Sr. Doctor catédrico Wurzer, el Sr. Dr. catédrico Bénéce, etc. etc. Cura num. 69,719:—Hidropezia, retención.—Tres personas han curado radicalmente. La tos ocasionada por un resfriado, con ella desaparece al instante, dura las retenciones de orina y las dolencias del estomago, ella produce también el mejor resultado, y aleja infaliblemente la poecrodia.—Lascavey, Cura. Cura num. 48,816.—Certificado del celebre doctor Rodolfo Wurzer.—Bona 19 de julio de 1855.—La Revalenta reemplaza admirablemente toda medicina en muchas enfermedades. Sobre todo es de gran utilidad en la diabetes; las constipaciones pertinaces y habituales, así como en las diarreas, las afecciones de los riñones y de la vejiga; el mal de piedra, las irritaciones inflamatorias y los calambres de la uretra, los calambres de los riñones y de la vejiga, los cacocimientos y las hemorroides, así como en las enfermedades de los pulmones y de los bronquios, la tos y la consunción.—Dr. Ros Wutzer, miembro de varias sociedades científicas.

Cuatro veces mas nutritiva que la carne y ni irrita, economizando 50 veces su precio en medicinas.

En cajas de hoja de lata (12 libras, 12 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs):

La Revalenta al chocolate produce appetito, buenas digestiones, sueño, energia y vigor a las personas y a los niños por débiles que se encuentran. Alimenta diez veces mas que el chocolate ordinario sin causar irritaciones. Los biscochos de Revalenta se pueden comer en todo tiempo secos o mojados en agua, leche, café, chocolate, té, vino, etc. Se venden en cajas de una libra a 20 rs., de dos libras, a 34 rs.

En pasta para hacer 6 tazas, 7 rs., 12 tazas, 12 rs., 24 tazas, 20 rs., 48 tazas, 34 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

Depósitos en Murcia, D. Rafael Almazán y Martín, y D. Salvador Sbrant; y compañía, Carniceria, 4, y en casa de los mejores boticarios y ultramarinos. Do BARRY y compañía, calle de Valverde, número 1, Madrid 300—C9

SECCION DE NOTICIAS.

De «El Popular» tomamos las siguientes:





